

# ECUADOR - Gobierno, Asamblea Constituyente y nueva derecha

Kintto Lucas

Miércoles 11 de junio de 2008, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#)

1. Una nueva derecha comienza a enquistarse en diversos ámbitos. En la Asamblea Constituyente se puede ubicar en asambleístas de la oposición, en asambleístas del gobierno y en múltiples asesores. En el gobierno se puede ubicar en ciertos asesores importantes, e influyentes, del Presidente de la República, en ciertos "asesores" que llegan a la Asamblea con propuestas retrógradas representando supuestamente al Presidente y ayudando a desprestigiarla, y en varios ministros.
2. Después de las elecciones del 30 de septiembre de 2007 muchos creían que la derecha había sido definitivamente derrotada. Sin embargo, solo se está procesando una transformación de la derecha ecuatoriana para poder sobrevivir y apostar con mejores posibilidades en el futuro. Se está produciendo una metamorfosis, un cambio de piel, y ha surgido una nueva derecha con los mismos principios de la vieja, pero con una cara "vistosa" de reina de belleza, y un discurso "renovado" de director de empresa de publicidad.
3. Para esta nueva derecha, la participación ciudadana es individual, lejos del colectivo. El respeto a la diversidad se basa en la domesticación del "otro", lejos de la rebeldía. La ciudadanía es una idea aislada, casi abstracta, lejos de toda organización. El movimiento político es un ente vacío, quieto, pensado en singular no en plural. La libertad es el mercado, por lo tanto se puede comprar y vender. La solidaridad es sinónima de caridad. La igualdad es un teletón en la que se donan las sobras del almuerzo. La diversidad es folclore. La inclusión social es una tarjeta de UNICEF en el escritorio, o una alcancía en el banco y otra en el supermercado. La equidad es un celular con tarjeta de 3 dólares incluida. La participación un hecho burocrático. El gobierno, una forma de dinamizar la burocracia para que sobreviva como burocracia, no para el quiebre de modelo.
4. El pensamiento económico de los representantes de esta nueva derecha coloca el lucro privado por encima del bien público, la desigualdad por encima de la equidad, la dominación de clase como ejemplo de tolerancia, el diálogo como parte de la sumisión, las grandes transnacionales del agro por encima de los campesinos y productores, los transgénicos por encima de la soberanía alimentaria, la explotación indiscriminada de recursos por encima del desarrollo sostenible, la vida abstracta de curas y "niños bien" por encima de la vida real en un mundo marcado por la falta de equidad
5. La estructura política y social como empresa, desligada de las relaciones sociales, y el cambio como eslogan y maquillaje, son parte de un discurso tan nuevo como el modelo neoliberal. En su camino por una futura candidatura o un lugarcito en el gobierno, los oportunistas, supuestamente de izquierda, son los aliados naturales de esa nueva derecha.
6. El retroceso del "consenso de Washington", norma imperial que articulaba y determinaba las estructuras del dominio capitalista, aporta en el retroceso de la derecha, pero no representa su caída. Ni en Ecuador, ni en América Latina, ni en el mundo.
7. La derecha tiene mayor capacidad que la izquierda de adaptarse al terreno de juego, de confundirse en la selva de los conceptos, de sobrevivir para perpetuar la realidad. Como el camaleón, la derecha cambia de colores según la ocasión, porque la sobrevivencia de las estructuras de poder capitalista así lo exigen.
8. Los representantes de esta nueva derecha, dentro y fuera del gobierno, dentro y fuera de la Asamblea

Constituyente ponen como gran elemento de análisis las encuestas. En realidad todos usan como pretexto las encuestas porque defienden el actual estado de las cosas. En realidad, todos trabajan para quebrar el proceso de cambio, para quebrar una Constituyente soberana, para quebrar cualquier esbozo de Constitución progresista, para quebrar cualquier proceso de transformación. Pero lo peor no es eso, lo peor es que el Presidente les crea y comience a cavar su propia tumba política y la de un proceso en el que muchos todavía creemos...